

Muy pronto, la instrucción militar se ha incorporado de modo entrañable a la vida del campus, —y las dos páginas de GALLITOS en cada uno de nuestros números lo atestiguan. Pero es el caso que esos deberes no afectan sólo a los muchachos; para un gran número de las niñas se ha convertido también en parte de sus tareas universitarias la de asistir devotamente, martes y jueves, a los ejercicios militares en el campo atlético.

Ahí las vemos, encaramadas, en grupos (“bellos ramilletes” diría un poeta trasnochado), siguiendo con la vista las incidencias del entrenamiento, o poniéndole un comentario risueño y confidencial a cualquier peripecia. ¿Qué será lo que tanto las divierte?

Observadores invisibles —pues tampoco carecemos nosotros de un servicio de espionaje—, nos deslizamos de grupo en grupo, y logramos sorprender algún retazo

de conversación: “Fíjate, Mabelle, con tanto como tengo que estudiar para las clases de mañana, tuve que venir aquí para cuidarle a Luis los libros, que se le han extraviado ya va para tres veces”. (Y no es difícil imaginar el pretexto del muchacho, deseoso de que lo vea marchando su amiga. Pero ella, inocente, ¡qué pronto se lo ha creído!)

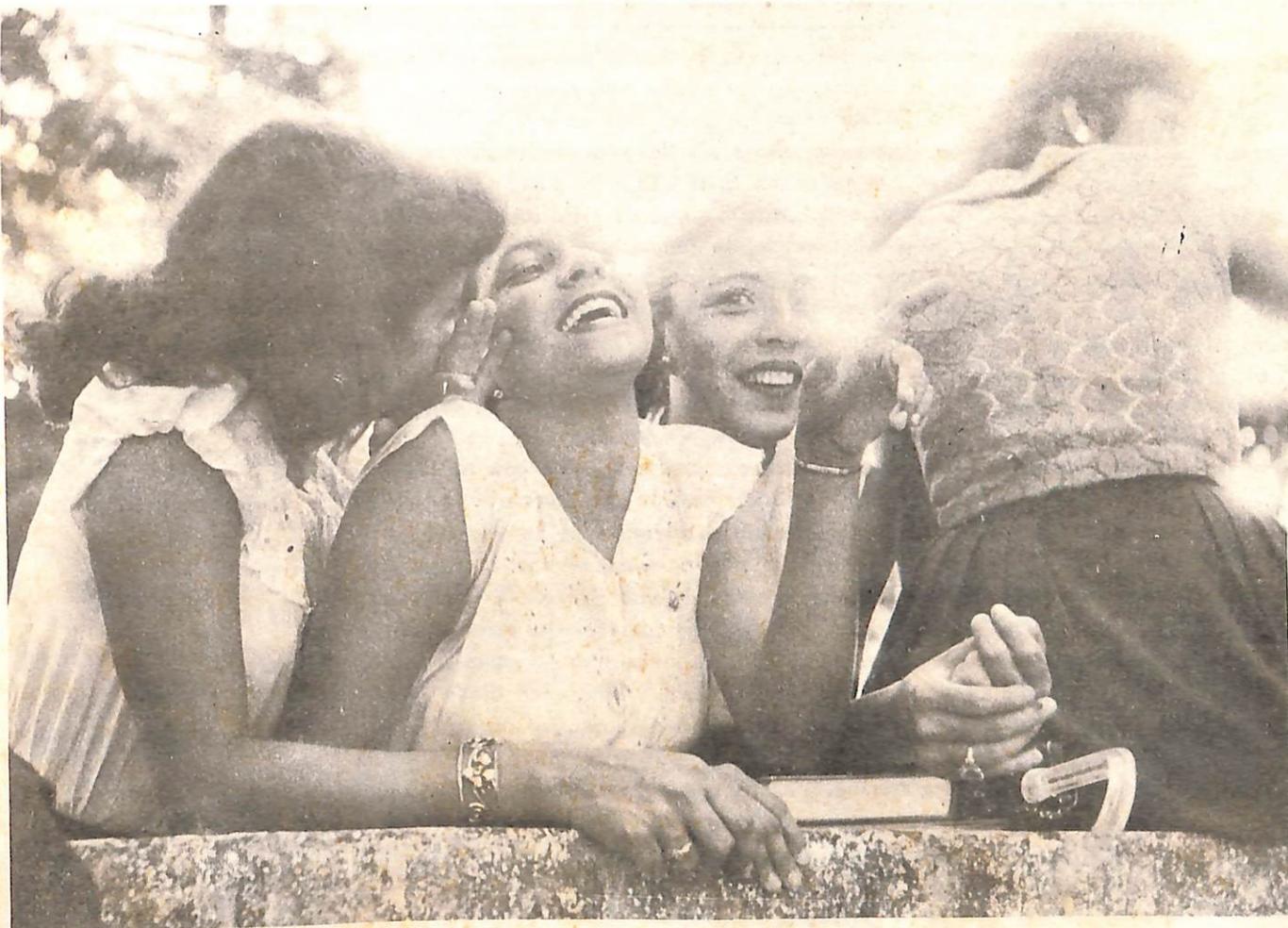
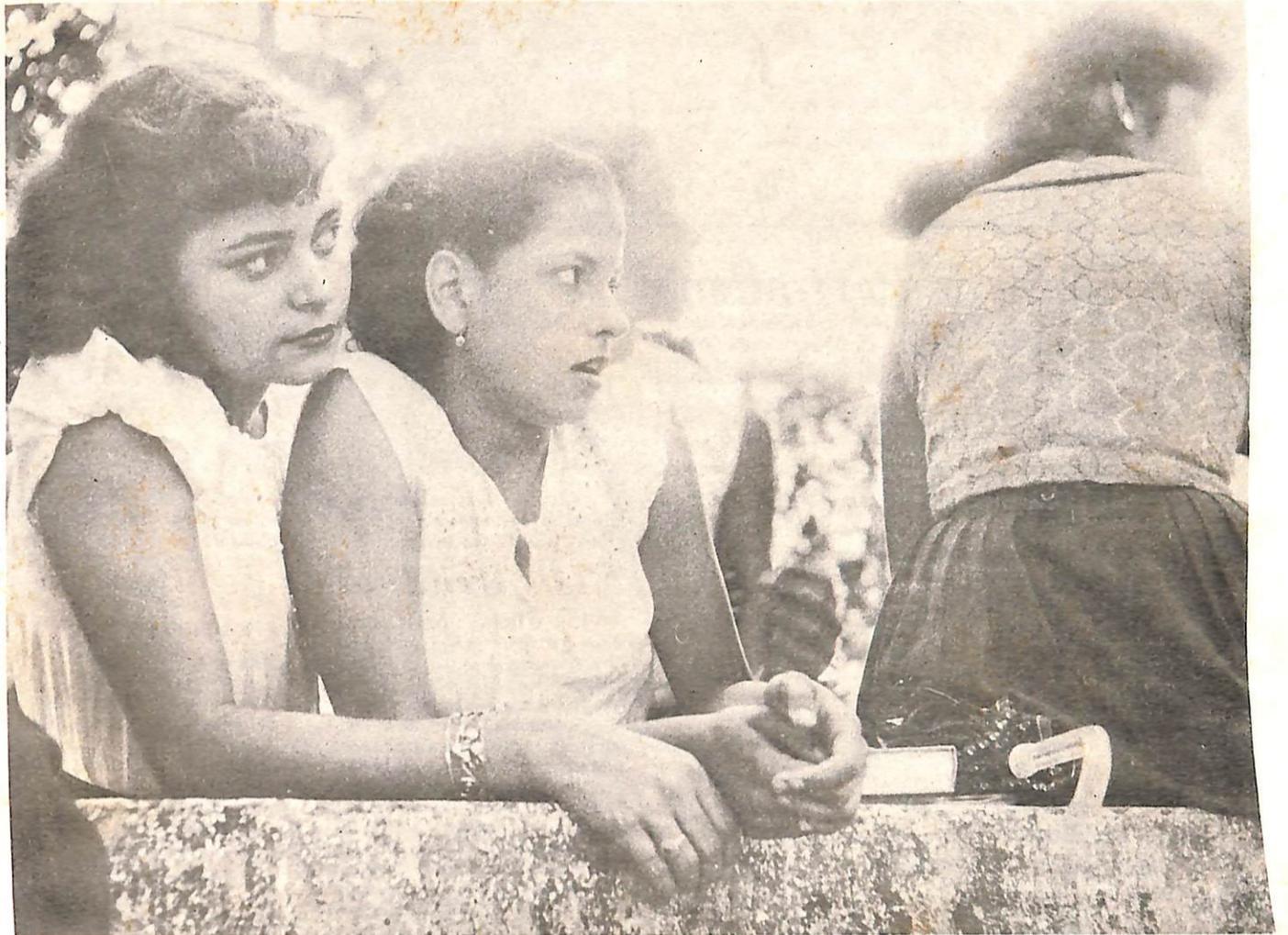
Otras discuten sus preferencias. Algunas, han sido capturadas por la fuerza aérea con su manera tan gallarda de marchar y el peculiar ruido que hacen al obedecer, por ejemplo, la orden de right face. “¿No te está divino —oímos decir a una— cómo la compañía C canta?”. (Se refiere a las voces de mando que los oficiales de las fuerzas aéreas dan con entonación musical, y que los muchachos contestan con igual entonación. Pero su amiga le replica rápidamente: “Quizás los de la Aérea canten y marchen bien, pero ¿qué tú dices de ese ritmo y esa compostura que llevan los muchachos de infantería al compás de la banda? No hay quién los iguale”).

Seguimos recogiendo trozos de conversación. “¿No crees tú que Carlos luciría realmente guapo si en lugar del uniforme de infantero usara el de las fuerzas aéreas?”. La amiga, muy dolida, contesta: “Tú estás prejuiciada contra el cuerpo de infantería; mi novio, que es infantero, luce tan

guapo con su uniforme como cualquiera de las fuerzas aéreas”, —y añade: “Todo está en saber llevarlo”.

Esta controversia sobre uniformes da materia a mucha conversación; parece un tema inagotable. Sin embargo, oímos surgir de pronto una variante: “Yo lo que verdaderamente vengo a oír es a la banda; me fascinan las marchas”, afirma muy seria, una muchachita. En seguida le pregunta otra: “¿No te he visto yo alguna vez en la cafetería con un muchacho de la banda de infanteros?”. Y todo el grupo rompe a reír.

Así, entre charlas y risas hasta el toque final, pasan en agradable camaradería esas dos horas de la tarde las estudiantes que, semana tras semana, prestan animación y convierten en una fiesta el ejercicio militar de sus compañeros.



UNIVERSIDAD

Director: *Francisco Garriga Rodríguez*

Member Intercollegiate Press

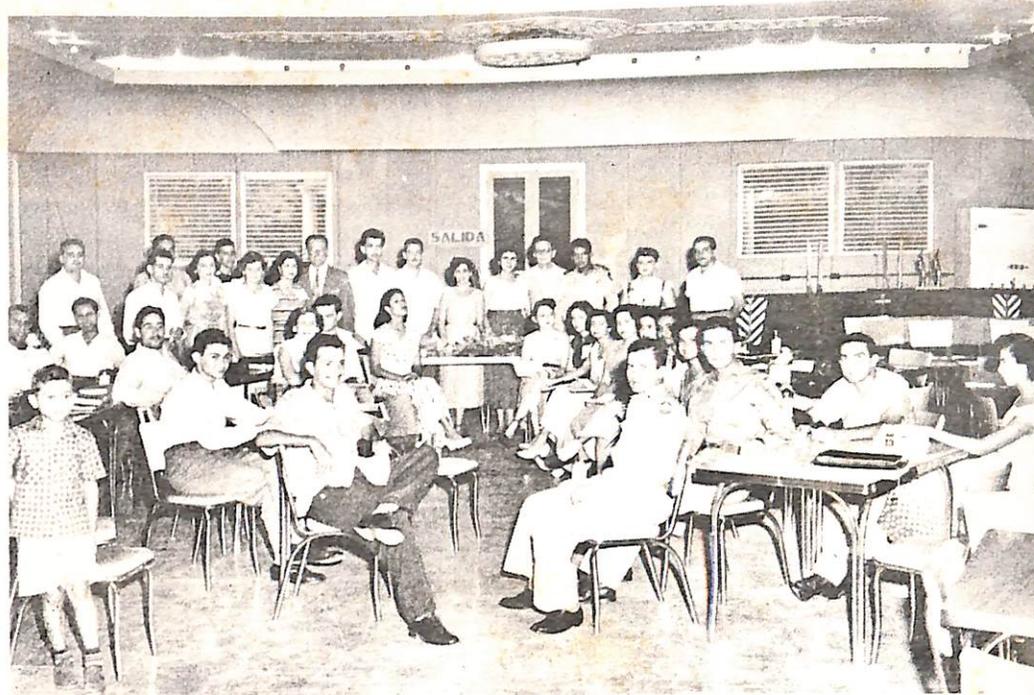
Aparece diecinueve veces al año; dos veces durante los meses de febrero, marzo, abril, junio, setiembre, octubre y noviembre y una vez durante los meses de enero, mayo, julio, agosto y diciembre.

Entered as second class matter, Nov. 18, 1948 at the Post Office, Río Piedras, P. R., under the Act of August 24, 1912.

Printed in Río Piedras, San Juan, Puerto Rico

VOLUMEN 5

NUMERO 59



La clase de cuarto año de Ciencias Sociales celebró ya una reunión ordinaria. Esta fue seguida de una reunión social en la cafetería. Se sirvieron café, refrescos y golosinas. Don Pepe Gueits fue invitado de honor al acto.

La Escuela de Periodismo

En nuestro número anterior y con ocasión de cumplirse un decenio de la administración universitaria encabezada por el rector Jaime Benítez, dirigimos una mirada retrospectiva a los logros alcanzados hasta el momento por nuestra casa de estudios, apuntando al mismo tiempo hacia los que ya se perfilan para un futuro inmediato. Entre estos figura la iniciativa de crear una Escuela de periodismo, iniciativa que cuenta ya con varios meses de estudio intenso y que ha sido recibida por la opinión pública con unánime aprobación y entusiasmo. Esperamos que pueda concretarse sin tardanza.

La Escuela de periodismo vendrá a proporcionar oportunidad y medios para adiestrarse en las técnicas nada sencillas de la comunicación con el público a aquella juventud cuya vocación no tuvo hasta ahora otro cauce que el de la formación autodidáctica, y que debió allanar, por lo tanto, con su sólo esfuerzo las dificultades inherentes a una carrera ajena a las aulas y a una profesión adquirida a través de la rutina práctica. En tales condiciones pudieron triunfar los talentos extraordinarios, la perseverancia fuera de lo común; pero aún estos casos excepcionales tenían que ver forzosamente disminuido el fruto de las dotes naturales por deficiencias y lagunas de preparación, que son precisamente las que tenderá a eliminar la proyectada escuela.

El trabajo del periodista es precipitado, tiene que ajustarse al ritmo de los acontecimientos y exige, en quienes lo practican, prontitud de improvisación. Todas éstas son condiciones que invitan demasiado a la superficialidad y a las actitudes irresponsables, cuando no se encuentran contrarrestadas por una preparación sólida que provea al profesional con un bagaje de conocimientos de donde extraer respuesta adecuada en cada instante a los perentorios y variadísimos requerimientos cotidianos, así como de una posición moral firme que lo oriente frente a los problemas sobre cuya decisión va acaso a influir muy poderosamente con su palabra. Aun en la más humilde de las tareas de redacción—digamos, por ejemplo, la traducción de telegramas— el periodista es depositario de una enorme responsabilidad social que, en cierto modo, hace de él el guardián del idioma. Si posee una preparación sólida, tanto en el propio como en el del que traduce, junto con una depurada ética profesional, no se dejará deslizar con tanta facilidad por la pendiente de las traducciones literales, que inculcan en la mente del lector, con la autoridad de la letra impresa, formas viciosas de decir cuya abundancia deteriora el lenguaje. Por eso puede afirmarse que no hay tarea humilde ni subalterna en la profesión del periodista, ya que si las que pueden considerarse más simples encierran tan grave responsabilidad ¡qué no podría decirse de aquéllas otras en que el periodista asume directamente la función de adoctrinar al público y orientarlo sobre prácticamente todas las cuestiones importantes de la vida colectiva! No se olvide por otra parte que, con el crecimiento de los medios de comunicación en masa, todos los cuales deberán ser contemplados en los programas de una

Los Graduados del Verano

La Oficina de Registro anuncia que 465 estudiantes completaron durante el pasado verano los requisitos académicos para graduación y fueron recomendados por sus respectivas facultades para recibir varios grados y diplomas. Uno de ellos, el señor Wilfredo Braschi García, obtendrá el grado de Maestro en Artes (en Estudios Hispánicos), 237 recibirán bachilleratos en la colación de junio próximo y 227 se han hecho acreedores a diplomas. Desglosamos a continuación esos totales, por colegios:

BACHILLERATOS

Ciencias Naturales	19
Ciencias Sociales	11
Comercio	9
Derecho	2
Farmacia	8
Humanidades	6
Pedagogía	
Elemental	149
Secundaria	28
Economía Doméstica	5

DIPLOMAS

Administración	13
Secretarial	3
Orientación	7
Normal	204

Aniversario del Colegio

El pasado 23 de setiembre se cumplieron 41 años del establecimiento en Mayagüez del Colegio de Agricultura. Para conmemorar la fecha se organizaron varias actividades. Así, luego de la exhibición de películas en los días anteriores, hubo los tradicionales juegos de sofbol y baloncesto entre el Alumni y los Tarzanes el sábado. El domingo se ofreció un concierto por la soprano portuguesa María Justina Pereira y al día siguiente hubo gran show a cargo del Profesor Celso Torres y su talento del Colegio.

Los actos culminaron con una parada conjunta del ROTC Aéreo y el del Ejército que recorrió las calles de la ciudad en la mañana del martes y con un te danzant en la Cafetería. Colegial amenizado por una orquesta de la localidad. El program general estuvo a cargo de la Oficina de Actividades que dirige el profesor José A. Franceschini quien recibió cooperación de las autoridades, facultad, estudiantes, y graduados de la institución.

Fechas para Darse de Baja

Los estudiantes matriculados en cualquier asignatura que no sea un Curso Básico, tienen de plazo hasta el jueves 16 de octubre para darse de baja en la misma si su trabajo es deficiente. Tal baja no afecta el índice académico del alumno, pero toda otra registrada después de esa fecha conlleva una WF si el trabajo cubierto hasta entonces no es satisfactorio. Por otra parte, en los Cursos Básicos de año (con numeración 1-2), el plazo para cancelar la inscripción se extiende hasta la mitad del segundo semestre.

El Examen del Servicio Selectivo

Insertamos en la página ocho alguna información acerca del examen colegial del Servicio Selectivo. La oficina del Decano de Estudiantes desea aclarar que ha recibido blancos de solicitud para tomar el mismo. Cualquier estudiante inscrito puede recogerlos allí. También se podrán solicitar en cualquier oficina de una Junta Local.

CUADRO DE HONOR

ALTOS HONORES

Carmen Margarita Montes (Ciencias Sociales)
Francisco Rayó Deriberprey (Ciencias Naturales)
Febo Cumpiano Acevedo (Comercio)

HONORES

Víctor M. Rodríguez (Humanidades)
Jesús M. Hernández Sánchez (Ciencias Sociales)
Olga A. Iguina Bravo (Ciencias Naturales)
Abigail Robles Benito (Farmacia)

escuela de periodismo, la técnica misma de la relación con el público se ha hecho más compleja y requiere más cuidadoso aprendizaje. Los errores derivados de una deficiente calibración de las posibilidades técnicas serán, por supuesto, tanto más graves cuanto mayor sea la eficacia del medio empleado para la comunicación.

Tomadas así, en su conjunto, todas las actividades que integran el periodismo moderno, representan sin duda alguna, hoy en día, la parte más activa de la cultura viviente. Por mucho que una universidad esté abierta a todo el mundo (y pocas habrá que en este aspecto puedan compararse con la de Puerto Rico) ninguna iguala en su alcance a la acción cultural, positiva o negativa, que desarrolla ese periodismo entendido en sentido amplio que abarca, no sólo los diarios, sino la radio, televisión e información cinematográfica. Y esta sola consideración bastaría para justificar la necesidad de una Escuela de periodismo que integre a los instrumentos de la cultura popular con el centro de cultura superior representado eminentemente por la Universidad. A través de dicha escuela se establecerá en nuestro país la conexión indispensable—una conexión, por otra parte, libre y sin compromisos, puesto que se reduce a la habilitación profesional—entre esas dos esferas de la cultura que nunca deben hallarse divorciadas. Podemos esperar, pues, los mejores efectos de la iniciativa cuya realización parece inminente.

Dos Obras Históricas Sobre Puerto Rico

Arturo Morales Carrión, *PUERTO RICO AND THE NON HISPANIC CARIBBEAN: A STUDY ON THE DECLINE OF SPANISH EXCLUSIVISM* (University of Puerto Rico Press, 1952, pp. viii, 160, bibliografía e índice general).

La Editorial Universitaria acaba de publicar la tesis doctoral del Profesor Arturo Morales Carrión, del Departamento de Historia de la Universidad de Puerto Rico. Este trabajo constituye una importante aportación a la literatura histórica puertorriqueña, adentrándose en terrenos hasta ahora vírgenes para los que se dedican a estudiar el área antillana. Para ellos, el libro resulta revelador en lo que toca al papel desempeñado por la Isla de Puerto Rico dentro de las rivalidades internacionales que repercutieron en esta región de América.

La obra se inicia con un recuento del fondo histórico insular durante los dos primeros siglos de vida cristiana destacándose, de manera peculiar, el sentido exclusivista que España deseó imprimir a la obra colonizadora. Se esforzaba la nación en eliminar a comerciantes y tratantes extranjeros del escenario americano. Impotente España para hacer realidad esa política, tuvo que presenciar la infiltración progresiva del contrabandista, y su imperio ultramarino se vio intervenido, en distintas épocas, por portugueses, franceses, ingleses y españoles localizados en la Biblioteca del Congreso en Washington, amén de su exploración en los Archivos Nacionales. De gran interés son los papeles hallados en los *Calendar of State Papers*; los *Archivos de la Cámara de los Lores* y los de *Public Records Office*, hasta ahora inexplorados en lo que concierne a Puerto Rico. Esta vértebra documental está complementada con importantes fuentes primarias y con una escogida literatura histórica.

Los ataques extranjeros se acentuaron hacia fines del siglo XVI, y cuando la muerte sorprendió a Felipe II, éste estaba bajo la impresión de que se acercaba el momento en que Inglaterra desplazase a España de Indias. Pero ése no fue el destino de Puerto Rico. La ciudad y el campo, distanciados por años, se van acercando a medida que se fueron compenetrando de la necesidad de aunar esfuerzos para repeler a los invasores. Vizcaínos y boricuas se constituyeron en piratas que asediaban el comercio extranjero en el Caribe, aprovechándose de la posición geográfica de la Isla, localizada en pugna los intereses imperiales.

Para el Gobierno Inglés, la captura de Puerto Rico sería un primer paso en el desarrollo del imperio azucarero inglés en Indias Occidentales y un golpe a las ambiciones imperiales francesas. Pero los terratenientes radicados en las Antillas Inglesas temían el desarrollo de áreas mayores y más productivas, capaces de desplazar a aquellas islas de su posición prominente en el mercado azucarero.

A mi juicio el Capítulo VIII, titulado *An Unclothed Territory in Diplomacy and War*, es el más revelador por lo novel del tema y porque creo que el autor logra aquí destacar el papel que jugó Puerto Rico dentro de la diplomacia europea del siglo

XVIII. Me parece que el autor hace en este Capítulo una definitiva aportación a la historia de Puerto Rico. La tesis central de la obra gira en torno a la insistencia por parte del Gobierno Inglés de obtener, por vía diplomática, la posesión de la Isla de Puerto Rico manifestando su disposición de canjearla por el Peñón de Gibraltar. Pero los liberales que seguían a Fox y a Burke, el Gobierno Francés y el Conde de Aranda libraron con éxito la campaña de oposición. Cuando falló la diplomacia, Inglaterra recurrió al uso de la fuerza. El ataque a San Juan de 1797 fue el último intento británico por conquistar la Isla. Para ese momento la ciudad y la campaña se habían identificado plenamente y se comenzaba a sentir la influencia francesa y norteamericana en la Isla. Los primeros llegaban en calidad de inmigrantes; los segundos, se infiltraban en el comercio antillano en el momento revolucionario de fines del siglo XVIII. Los esfuerzos comerciales de los norteamericanos culminaron en el nombramiento de John Warner, primer agente comercial de Estados Unidos en la Isla. Contribuyó a cimentar las relaciones de Estados Unidos y Puerto Rico, el intendente Alejandro Ramírez, quien anunció las reformas que habrían de poner fin a la política exclusivista española iniciada en el siglo XVI.

Resulta de gran mérito la labor de investigación realizada por el profesor Morales Carrión en documentos portugueses, franceses, ingleses y españoles localizados en la Biblioteca del Congreso en Washington, amén de su exploración en los Archivos Nacionales. De gran interés son los papeles hallados en los *Calendar of State Papers*; los *Archivos de la Cámara de los Lores* y los de *Public Records Office*, hasta ahora inexplorados en lo que concierne a Puerto Rico. Esta vértebra documental está complementada con importantes fuentes primarias y con una escogida literatura histórica.

El libro está nitidamente impreso, resultando encomiable la labor de impresión realizada por la Waverly Press de Baltimore. La obra honra al autor y a la Universidad de Puerto Rico; representa un jalón más en el desarrollo de una escuela que trata de despertar una nueva actitud ante el problema de la investigación histórica.

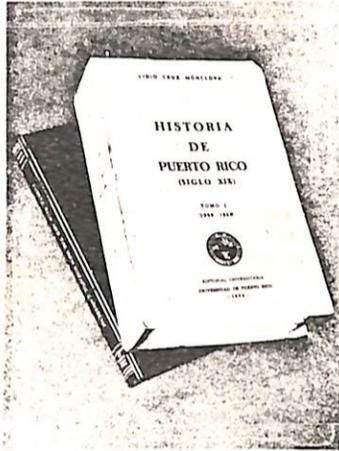
LUIS M. DIAZ SOLER

Lidio Cruz Monclova, *HISTORIA DE PUERTO RICO (SIGLO XIX), TOMO I (1808-1868)*. Editorial Universitaria, 1952, pp. xiv + 742.

La Editorial Universitaria se ha granjeado sólidamente el reconocimiento de los estudiosos al publicar casi simultáneamente dos obras históricas de mérito sobresaliente. Y cuando ambas producciones coinciden en ser de tema puertorriqueño, entrañan una importancia mayor. La tesis doctoral de Arturo Morales Carrión, *Puerto Rico, and the Non Hispanic Caribbean* es obra señera en el campo de la investigación, de galana

expresión, rigurosa exégesis de fuentes, y de juicioso pensamiento histórico. La obra de Lidio Cruz Monclova, que no es tesis, y mucho menos síntesis, viene a ser aportación suprema de dicha Editorial que pudiera servir para corregir el mal de hablar mucho sobre lo que conocemos poco. De ésta nos ocupamos en la presente reseña.

Para empezar, hacemos la advertencia de que no nos interesa apuntar las fallas tipográficas, ni algún desliz en la meticolosa computación cronológica que se le hayan escapado a impresores, correc-



tores y autor. Para nosotros tales detalles son muy triviales, máxime cuando el libro del profesor Monclova tiene tan inagotable caudal de méritos.

Aunque algunos sabihondos creen innecesario que se siga sometiendo a escrutinio el siglo XIX, el autor ha puesto de manifiesto que no todos los enfoques historiográficos que ya han visto la luz pública tendrán confirmación o corroboración cuando se conozcan plenamente todos los hechos históricos. Lo cual es otra manera de decir que nos queda mucho por conocer, y bastante que rectificar. Una lectura rápida de este libro advierte de inmediato una cantera inmensa de datos sobre los cuales tenemos conocimiento muy fragmentario. Compúlsese por ejemplo, lo mucho que trae Lidio Cruz Monclova sobre: demografía puertorriqueña en el siglo XIX, desarrollo de la instrucción en sus diversos niveles, tanteos de industrialización, curso de la heterodoxia religiosa, orígenes embrionarios de nuestros partidos políticos, vida doméstica en el hogar puertorriqueño, administración pública, cuestiones proletarias, y en general sobre la obra de España en Puerto Rico.

Aunque sobre muchos o estos temas ya se sustenten criterios definitivos, el profesor Cruz Monclova obliga a interpretaciones renovadas. Por vía de ilustración nos vamos a referir al tema de nuestro insularismo. Sin referirse a ello directamente, el autor presenta evidencia suficiente que demuestra lo exagerado que hemos sido en la insistencia de tal factor sociológico. La verdad que aquí se deriva es que ni aún el terrible sistema colonial pudo aislarnos. En casi todas sus páginas el autor se encuentra aclarando que de innumerables detalles de nuestra historia, hay equivalentes en otras tierras; y cuando tantos congéneres abundan en otros pueblos y climas, sería imprudente sostener mas allá de lo comprobable la tesis insularista.

Un punto interesante en la organización del libro es el

paralelismo novedoso entre las variaciones ministeriales de la Metrópolis, las gobernaciones en Puerto Rico, y las miradas codiciosas de pueblos extraños. Hasta aquí, nadie había intentado tan admirable articulación de procesos y tendencias históricas para rendirle la precisión necesaria a los hechos de nuestro desarrollo.

Pero ese paralelismo no es la única novedad que ofrece Lidio Cruz Monclova en su *Historia del Siglo XIX en Puerto Rico*. Ahí está también el feliz descubrimiento de la participación femenina en nuestras luchas cívicas, personificada en Doña María Mercedes Barbudo. Igualmente constituye un hecho no conocido el que las matrices del autonomismo puertorriqueño se remontan al Proyecto Quiñones-Varela de 1823. Además en las páginas de este libro el lector va a tropezar con un documento del Obispado en que se revela el criterio eclesiástico de que la tolerancia religiosa es camino hacia la independencia política.

Del profesor-autor conocimos su inclinación poco favorable hacia el aprovechamiento desmedido de lo anecdótico en la interpretación histórica. No obstante, su *Historia de Puerto Rico* trae un anecdotario, juiciosamente intercalado, que realza los méritos de su aportación. Véanse por ejemplo:

- 1- el desaire de Don Juan Prim hacia el Conde de Mirasol,
- 2- las fanfarronerías de Randolph en el puerto de Mayagüez,
- 3- el choque de sentimientos entre Betances y Messina,
- 4- la acción de Campuzano cuando Puerto Rico fué objeto de venta al gobierno francés de Luis Felipe de Orleans.

Y por ser ya de conocimiento público huelga comentar el caso del anillo con que el obispo Arizmendi obsequió a Don Ramón Power.

Quizás no sea impertinente referimos a cierta proposición del autor en las páginas iniciales del libro. Para resguardarse de la acusación de que sus interpretaciones sean prejuiciadas se empeñó en observar "una serena imparcialidad", como dice él. Pero, a renglón seguido advierte que "imparcialidad no es indiferencia." Esta advertencia se hace evidente en varias instancias, aunque no en tantas como pudo aprovechar para expresar en palabras duras los latidos de su corazón. De que no es indiferente al cruel proceso colonial nos deja constancia cuando contrae a nuestras deficiencias como pueblo al "propio impulso del tiránico régimen vigente mantenido en la colonia." (página 463) Y a veces parece mortificarse al contemplar la pasividad del pueblo ante las injurias gratuitas de sus gobernantes. ¡Qué bien lo dice Cruz Monclova: "Pero los puertorriqueños dejaron ir el león con todos sus pelos. Advirtiéndose en viva claridad, que la calle del Turco, no estaba precisamente en San Juan." (p. 370)

El libro tiene proporciones monumentales en sus promesas. En esta primera etapa de su parcial realización nos regala 740 páginas para un período histórico que abarca sesenta

años de nuestra historia (1808-1868). Compáresele con la única otra obra comparable, la *Biblioteca Histórica* de Don Alejandro Tapia y Rivera, y se verá que ésta, en su más reciente versión, tiene sólo 612 páginas para cubrir más de 300 años de nuestro proceso histórico. Comprendemos que la mera enumeración aritmética de páginas no es un criterio seguro. Pues entonces, compulemos la copiosísima cantera bibliográfica en que se apoyó el autor, y comprendemos por qué la obra resulta monumental. Sin contar la multitud de obras secundarias, pero de reconocida solvencia, y la aportación de una abultada hemeroteca dispersa, Cruz Monclova obtiene su evidencia histórica del Archivo General de Indias, el Diario de Sesiones de las Cortes Españolas, las Actas del Ayuntamiento de la Capital, la Gaceta Oficial del Gobierno de Puerto Rico, los Archivos privados de López Prado, Brau, Luis Caballer, José E. Alegría, y especialmente el de Junghanns, y además ofrece al lector sus investigaciones en el rico tesoro bibliográfico que lo es el Archivo del Obispado puertorriqueño. Advértase que ésta es sólo una lista muy incompleta de las fuentes de información usadas por el autor para su *Historia de Puerto Rico, Siglo XIX*.

No podemos menos que considerar desacertada la preferencia de algunos en pedirle a Cruz Monclova que se dedique a escribir monografías de tesis o de síntesis histórica. La necesidad actual es de obras como la que aquí reseñamos. Y quien con tanto cariño y desvelo hizo tierra de la roca, luego surcó por entre escollos mortificantes, y finalmente seleccionó con habilidad extraordinaria la semilla que diese la mejor cosecha, no podía malograr su labor con un prolegómeno que agrade hoy, pero que no pueda mantener la supervivencia que la fe del sembrador se proponía. En el predio de Cruz Monclova no hay la veleidosa porfía de cultivar "flores de un día", porque no escribió para una adolescencia aficionada al mambo, ni para quienes se entregan locamente al fanatismo deportivo. Sus veinte y más años de consagración al estudio de nuestras raíces como pueblo, le dan derecho a ser el autor de la obra cumbre en nuestra historiografía. Y si por desventura Puerto Rico viese frustrarse el empeño del profesor historiador, el auténtico conocimiento de nuestro pasado sufriría rudo golpe. Mas ponemos nuestra confianza en que no se nos defraudará en la realización del grandioso proyecto que acaricia Lidio Cruz Monclova.

Reiteramos nuestro reconocimiento a la Editorial Universitaria. Ahora le extendemos nuestros parabienes por un motivo adicional. Ella ha hecho lo que antes no lograron otros. Nuestra labor de investigación histórica había pasado por dos etapas de dudosa eficacia: primero, de rivalidad y suspicacias entre acaparadores que escondían sus hallazgos; y luego, la jornada de "micropeliculismo" institucional. Con las recientes publicaciones de Editorial Universitaria ya hemos visto derribarse esos "muros de Jericó."

ANTONIO RIVERA

A LONG JOURNEY

By Hugh Blackman

Hugh Blackman, autor de A Long Journey, tiene veintitrés años. Es natural de Trinidad y está en Puerto Rico desde el año pasado estudiando en la Escuela Vocacional Metropolitana bajo los auspicios del Plan del Punto Cuarto y la Comisión del Caribe.

Hasta la fecha ha trabajado ampliamente en el campo de la novela corta, pero ha comenzado una narración que espera acabar en los próximos meses. Algunos de sus cuentos han sido leídos en ese estimulante programa de radio, "Voces del Caribe" que la British Broadcasting ofrece semanalmente en busca de nuevos talentos.

Blackman tiene todavía mucho que aprender en el arte literario, como todos los jóvenes escritores. Pero posee el sentido de las palabras, es sensitivo y observador y, con buena suerte, llegará lejos. T.S.H.

Outside was bright with the sunshine and the vast deep blue sky spotted slightly here and there with thin transparent clouds seemed further away than usual. Like wisps of smoke they raced across the blue background becoming smaller and smaller until eventually disappearing way up there in the cold atmosphere, transforming the heavens into a calm immense ocean. And straight down upon the face of the earth the sun shone with its golden streaks splitting the sky. The roofs of the houses all painted in various colours glittered in the bright afternoon, each emitting rainbows of colours which floated about in the gentle breeze ultimately blending together into a wide variegated arc gliding slowly upwards.

The little boy was out on the veranda leaning against one of the pillars. He saw everything silent and beautiful and loved the feeling of the hot sun on his face. A tinkling of joy vibrated within his tender heart, too young as yet to offer any explanation of the living poetry before him. But unconsciously he observed this common everyday scene with the sensitivity of an artist. It wasn't just a roof baking in the sun he saw, for there was the rainbow which in reality never existed but only appeared as a mirage with a personal interpretation to a limited few. So he looked and inhaled the emotion evoked in him by this living moment.

Everybody was inside the room and he had been there with them until his mother thought he had seen enough and quietly led him out to the veranda. As soon as he was left alone, the image of his Uncle Jimmy's healthy brown face so alive and natural there in the circular glass window of the coffin reminding him of a ship's port-hole, became vivid in his mind. Holding her hand he had gone straight up to the coffin and peeped over at Uncle Jimmy, suddenly remembering all the funny stories that Uncle Jimmy had told him at various times as one great joke now, the funniest of all, and somehow too complicated for him to understand.

His mother beside him had squeezed his hand hard just as he was about getting a slight gist of the many jokes combined into one, and feeling the pain shooting up his arm like individual pin pricks, on a sudden he was tempted to scream. She was sobbing then, unable to bear the sight of her brother's cold face, so much like his real alive one only dead, dead now, she thought. And perhaps she had unconsciously crushed the tiny fingers of her son as though transfusing some of her grief into his blood so that she might be somewhat relieved. Then she turned around, the big bulbous tears cascading over the prominent cheekbones into the deep valleys of her cheeks and on again over the chin to the white collar of her black dress. He was forced to turn with her, his hand still tightly clutched in hers. But Christ why couldn't he cry too, oh only if the tears would come, he kept repeating to himself as they walked towards the door. In the corner of his eye he could see a few ladies holding down Uncle Jimmy's wife on a chair as she wailed

and kept calling for her husband. Just like a scrimmage in front of the goal on a football field, the little fellow thought, as his mother led him away from the room and then leaving him alone rushed back to join the mourners.

So he had stood in the veranda staring into space, thinking of those back there weeping over Uncle Jimmy; but all that was clear and final to him was the complete end of any more jokes. Ever so slightly the tentacles of confusion combined of too serious innocent thoughts began to curl around his mind, but then observing the sharp concrete outlines of the houses so real and understandable under the dazzling sun, he was saved from premature mental chaos. The bright world of the sun with its clear-cut beauty and subtle innuendoes completely enveloped him so that Uncle Jimmy and his mother with the big tears and the women holding Auntie Clara, as she was accustomed calling Uncle Jimmy's wife, all receded into the grave of his mind like fantastic figures in a bad dream.

And as he gazed around absorbing the sunlit scene, instinctively the significance of life in everything before him uprooted his innocence and he revelled in the joy of such transformation. But the screech of brakes reverted him to reality, and looking at the long green taxi rocking on its springs in front of the house, he wondered who had come to call on Uncle Jimmy.

Now Mrs. Jackson, tall and gaunt, was patting his head and sniffing loudly as though a fly had got in her nose. Then she grasped the boy's head against her dress, moaning sorrowfully, "poor little Bobby, poor little thing".

And Bobby couldn't help feeling her thin bony thighs as she pulled him harder and harder in her act of consoling. Mr. Jackson got him away from the pawing and shook his hand like a man, making noises in his throat to convey the correct feeling, and Unice, their elderly daughter, interrupted the little act by asking Bobby whether anyone had arrived as yet. He told her only a few so far and she would know the room from the weeping.

"Oh! how unemotional he is. You don't understand, do you, poor little thing", wailed Mrs. Jackson, dabbing her eyes with a large lace-fringed handkerchief. And shoving Unice in front of her she went inside with Mr. Jackson following as an after-thought.

But the little boy knew Uncle Jimmy wouldn't want them, and he remembered him once remarking to his mother and Auntie Clara, "friends like those Jacksons there only when the water is calm". That was the time of the trouble when Uncle Jimmy lost several friends. They thought being head of "Caribbean Insurance", the company for which he himself had sweated and eventually reached the top, that Uncle Jimmy must have been involved in the big fraud. But after the



confessions of the accountant and vice-president they came flocking back to him and he had rejected almost everyone. Yet, despite this, they seemed to have developed a greater respect for him through their very weaknesses. From then the attacks of apoplexy became more regular and his drinking increased. And oh, the many serious talks he had had with Uncle Jimmy after that. The time he asked him if he really liked "taking the stuff", even trying to wrinkle his forehead as Uncle Jimmy always did when he was vexed or serious.

"It's good to wash down the deceit of friends you thought were friends", and he would go on to explain what was deceit and the true meaning of having someone in whom to trust. Then he remembered how he had asked him whether his mother, even Auntie Clara and he himself were good friends, and the deep rich laugh coming from way down his chest that had answered the question. Uncle Jimmy, he knew, had truly replaced his own father who had gone, "on a long journey", his mother had told him when he was only two years old. But one after another now people walked into the veranda, patting him, shaking his hand with a consoling phrase here and there just as though he were a grown-up person. Cars lined the street on either side and their hoods of diverse colours formed a fascinating dazzle under the sun's piercing rays.

Somebody inside was calling, "Bobby, Bobby, anybody seen him", as if in search of a lost puppy, and then it was the general cry of relief from the heavy crammed odour of the dead and mourning. Uncle Jimmy's only daughter, Gladys, had him by the hand now, boring through the deep sea of black till at last they were in his mother's bedroom where he had his own small bed. The short black pants, black tie, vest and white shirt and socks were all laid out on the bed, and after a quick sponging down by Gladys, he felt refreshed and happy in his clean clothes.

The singing had started as they again jostled through to the room where Uncle Jimmy lay. While he was straightening his tie Gladys completely collapsed and he held her fleshy arm as they carried her to a chair. Then the sniffing and intermittent whining in the midst of the hymns became contagious and he didn't know why, but the little fellow went up to the coffin and whispered,

"About the jokes, Uncle Jimmy, they were funny and good to keep me away from knowing this".

"Kiss him Bobby, kiss him, don't be afraid", Auntie Clara sobbed behind his neck, her heavy breath giving him a ticklish sensation. He didn't like the idea of kissing the circular glass as somehow he knew Uncle Jimmy wouldn't want all that fuss. But he kissed it and so kissed him to show them how he felt. Yet the tears wouldn't come despite the emptiness within.

Everybody was squeezing each other in the hustle to get outside as the pallbearers were summoned and even in the street there wasn't much room to move around. Bobby was stepping onto the sidewalk when he overheard someone remarking to his friend,

"An inspiring figure to the youth of our community, that Jimmy Parkinson. At least he gave us local insurance".

And several such conventional comments were exchanged among the crowd as Bobby walked about, but by the various looks on several faces he knew they were stifling their sincere feelings. Yet his heart ripped apart with inward pain as he caught the end of a confidential whisper,

"the sly beggar, he finally drank himself to death",

Impulsively he felt like rushing up to the two men and hitting them in their faces till the blood flowed freely.

Oh, how only too well he knew the underlying cause of those big gulps with the rum dripping from the chin. It was just such as those that Uncle Jimmy pitied, and to wipe away the disgusting sight sometimes he would really take too much. Bobby wondered why at all they had come to the funeral, (the deceitful wretches.)

And once again he heard his name being called, instantly recognizing that high pitch belonging to no one but his mother. She, Auntie Clara, Gladys and there in the midst of them, Mrs. Jackson looking quite grieved and important, together with close friends and relatives were all directly behind the hearse and he was placed between Gladys and Auntie Clara.

"Mummy you sure you don't want to go in the car", Gladys was earnestly enquiring of her mother, her cheeks damp and puffed out now.

"No just yet dear, perhaps in a little while", Auntie Clara replied.

"Oh Gladys, he's gone, gone from us for good. Never, never again. O-o-o-h...."

And even some of the tears dripped unto Bobby's left cheek.

Every now and then he glanced back at the long black and white procession crawling like a snake towards the church. It was impossible to see the end of the line and then Gladys patted him on the back to look in front.

He noticed how the people on the sidewalks took off their hats, and instantly became grave and serious but also there were others hurrying home. And everybody was bathed in the splendour of the afternoon sun which was high in the sky now. Then suddenly the emptiness of everything truly gripped him. As he gazed into the sun walking behind the hearse the tears trickled down his cheeks, for he realised the deceit of those golden rays creating beauty in the midst of total decay. And at last the tears had come with a bitter understanding.

Deportivas Femeninas

por Amparito Martínez

Recientemente se reunió el Consejo Intramural Femenino de Deportes de la Universidad de Puerto Rico con el fin de elegir su directiva para el año 1952-53.

Las siguientes señoritas fueron escogidas para formar parte de la junta directiva:

Presidenta: Raquel Ferrer
Vicepresidenta: Olga Cruz Jiménez
Secretaria: María Abraham
Tesorera: Paulina Seda
Cronista: Amparito Martínez

Comisionadas en los diferentes deportes: volibol, Ana V. Guilormini; baloncesto, Nydia Ríos; softball, Elba Pérez y ping pong, Myrna Fernández.

En la reunión prevaleció el característico entusiasmo deportivo de nuestras universitarias que delinearon, y aprobaron, el programa de actividades a desarrollarse durante el año en curso.

ENTRE BROMAS Y VERAS

Iniciamos hoy una nueva sección con el propósito de recoger las opiniones del estudiante sobre asuntos que merezcan consideración seria o humorística, pero que en todo caso vengan tratados en la forma discreta que corresponde al ambiente universitario.

Las cartas que se nos dirijan deberán estar firmadas, aun cuando el autor puede solicitar que aparezca un seudónimo en vez de su nombre. La correspondencia debe enviarse al apartado 2152 de la estación postal de la Universidad, o entregarla a nuestro director personalmente.

ANIVERSARIO OLVIDADO

Molesto su fina atención para recordarle un aniversario que ha pasado inadvertido para UNIVERSIDAD. Me refiero a que el día cinco de setiembre se cumplieron 25 años de la fundación en esta Casa de Estudios, que no lo era tanto entonces, de la S. P. F. E. D., es decir, de la Sociedad para fomentar el descanso. Un grupo de entusiastas del mismo convocó a reunión, precisamente el Día del Trabajo. Asistieron solamente siete personas, probablemente por vagancia. De los trabajos del cóncave recuerdo que solamente tuvimos tiempo, y energías, para seleccionar al vicepresidente Pedro Perea (por sus extraordinarios méritos). Recuerdo que entre los reunidos se encontraba el hoy Decano de Leyes quien, triste es reconocerlo, hace ya tiempo nos abandonó dándose de baja como miembro de la S. P. F. E. D.

Reunirse era gran trabajo y no hubo más reuniones. Ni tan siquiera fué posible tomar una foto del grupo para el anuario. La Sociedad tenía miembros secretos, u ocultos, aparte de los siete fundadores (todos de Leyes). No me tomaría el trabajo de recordar las ejecutorias de la S.P.F.E.D. de no haber adoptado un lema, una declaración de principios y un reglamento.

El lema fué "el descanso todo lo vence" (alguien lo tradujo mal como *Descansus Omnia Vincit*). La declaración rezaba así: "Suprema Lex: la ley de gravedad (que estimula la horizontal). El movimiento es actividad y la actividad es movimiento. Abajo la actividad y abajo el movimiento". Y el reglamento, en su artículo único, decía:

Toda persona que estudiare, asistiere puntual y regularmente a clase, moviere la cabeza en señal de afirmación, o de cualquiera otro modo asintiere a lo que el maestro explicare, o le diere o reconociere razón alguna en una discusión con un alumno, o discutiere, hablare

o hiciere cualquier manifestación en alabanza del maestro, o de la belleza o inteligencia de sus hijos, en su presencia, comprare algún libro, prontuario o folleto, ocultare su papel en un examen, o presentare a la vista de sus compañeros uno falso o en blanco, o se sentare o colocale en tal posición que ésta resultare en la incomodidad de uno o más compañeros, o que aconsejare, indujere, incitare, sugiere, permitiere, o de algún modo facilitare los medios para que se cometiere cualquiera de los actos citados, incurrirá en el feo delito de alta traición, será reo de gravísimo delito, y será castigado con uno de los siguientes calificativos: *cobero, beato, estofón, mala fe*; o con dos de ellos, o con tres de ellos, o con los cuatro, o con los cuatro y todos los que buenamente se le ocurran a cualquier compañero para aplicárselos, o crea oportuno y concerniente y saludable añadidos a la lista, según fuere el caso.

He ahí la historia de un movimiento estudiantil más. Movimiento supremo y dignísimo, más que cualquier otro, pues era un movimiento contra el movimiento. Ustedes lo han ignorado no sé por qué razones. Yo no, añoro aquellos tiempos. Y quiero ponerlos ante los actuales estudiantes como ejemplo para ellos y para las generaciones venideras. Ejemplo de actos valientes y honrosos como aquella vez en que los SPFEDanos quitamos las mallas de las canchas de tenis para facilitar el juego a sus practicantes. Podría seguir pero... estoy muy cansado.

EL DIRECTOR

LOS CAMBIOS DE CLASE

Haciéndome portavoz de un gran sector de nuestra población estudiantil me tomo la libertad de plantearle un problema que afecta por igual todos los colegios de nuestra Universidad.

El lapso de tiempo que transcurre entre el fin de una clase y el comienzo de otras

es definitivamente muy corto para permitir que los estudiantes lleguen a clase a su debido tiempo. Esto obviamente trae dificultades tanto a profesores como a estudiantes. Este problema se agrava cada día más con la constante expansión física de la Universidad.

La práctica seguida por universidades que se han confrontado con esta situación ha sido la de alargar los llamados períodos de cambios de clases.

En nuestro caso particular creo que se hace necesario aumentar dicho período en cinco (5) minutos. Además una sincronización de relojes y timbres en todos los colegios haría más efectiva esta medida.

Si esta sugestión pudiera ser hecha realidad no dudo que traería un poco más de felicidad y comprensión a profesores y estudiantes, beneficiándose grandemente con ello la Universidad de Puerto Rico.

Francisco Pérez Cruz

LOS CONCIERTOS

Anoche fuí al concierto. Yo no quería ir, pero me convenció, o mejor dicho casi me arrastró, Monchito, que es de mi pueblo. A él le gusta la música clásica; dice que la prefiere a la música de baile. El es un *estofón*, pero muy inteligente y algún día estaremos muy orgullosos de él en el pueblo. Yo, la verdad, no soy así; comencé a estudiar porque me obligó mi padre, y en parte también por hacer lo que hacían todos mis amigos. Pero, sinceramente, no sé para qué sirve todo lo que estamos estudiando. Yo tengo mis propios planes. Aún no sé cómo, pero estoy seguro de que haré dinero y de que triunfaré en la vida.

Había mucha gente en el teatro de la Universidad; pero muy pocos estudiantes. La mayoría eran gente de fuera. ¡Ya me figuraba yo-y así selo dije a Monchito- que esto de los conciertos era para la gente vieja! No sé para qué nos dan a los estudiantes una tarjeta de actividades culturales y sociales, si no vamos a casi ninguna.

Acabábamos de llegar, cuando comenzó el concierto. El violinista era uno de los Figueroa, no recuerdo cuál. Mi padre dice que los Figueroa son una familia de grandes artistas.

Estafeta de UNIVERSIDAD

-Bueno, pensé, si son puertorriqueños tocarán música que uno conozca. Danzas, el seis chorrao o algo por el estilo.

Pero, ¡ave María!, lo primero que tocaron fué una cosa de un italiano, no sé qué del diablo. Me resultó rarísimo lo poco que escuché. Miré a un lado y a otro: Monchito y otros dos amigos- de los pocos estudiantes que allí había- estaban como en la iglesia. También mi maestra de español, y un profesor amigo de mi padre, y mucha gente que escuchaba embelesada. Yo me ahogaba. Me apretaba el cuello de la camisa. Me molestaba la corbata, y el chaquetón.

Para colmo de males no funcionaba el aire acondicionado.

Al acabarse la primera parte no pude más. Me salí del teatro. Primero, muy contento de haberme librado de aquella tortura; pero, después, ¿a qué negarlo? me sentí solo y triste, viendo que otros comprenden lo que yo no comprendo, o pueden gozar de lo que yo no gozo.

Monchito dice que es escuchando muchos conciertos que llegan a gustar. No sé. Quizás tenga razón. Tendré que volver.

INOCENCIO

El Club de Psicología

por Francisco Pérez Cruz

La sociedad universitaria que más actividad ha desarrollado en los últimos años, el Club de Psicología, reanudó sus actividades con la elección de la nueva directiva. Alberto Candiales, un estudiante venezolano, fué electo presidente. El resto de sus dirigentes son: Pedro Díaz Alonso, primer vicepresidente; Elsie Fradera, segunda vicepresidente; Ruth M. González, secretaria; Víctor Jiménez, tesorero y vocales, José J. Rivera, Antonia Stewart, Angel Rodríguez y Poberto Morales.

Mientras el año pasado el Club rompió su norma de seleccionar varones para la presidencia, en el presente se establece de nuevo un precedente al elegir para ocupar el puesto a un distinguido estudiante del exterior: Alberto Candiales es natural de San Cristóbal, en los Andes.

Este compañero tuvo a su cargo las actividades educativas de los estados de Zulia y Tachira, en Venezuela, y presidió a la vez el Consejo Seccional de la Federación Venezolana del Magisterio. Luego fué nombrado para dirigir la Escuela Normal Federal.

A LOS ESTUDIANTES EXTRANJEROS

Necesitamos tener información precisa sobre los estudiantes extranjeros que cursan estudios en esta Universidad. Con frecuencia hemos de remitirles invitaciones para actos sociales y culturales, así como cheques y cartas dirigidos a su nombre. También, en reiteradas ocasiones, se nos ha pedido información acerca de quienes de ellos estaban dispuestos a dictar conferencias sobre sus países de origen.

A todos ellos les agradeceríamos que llenasen el presente formulario, aun cuando ya lo hubieran hecho anteriormente, y lo remitiesen a la oficina del Consejo Superior de Enseñanza.

Nombre _____

Dirección Local _____

_____ Teléfono _____

Dirección en el país de origen _____

Cargo que ocupa _____

Estudios que sigue en la U. P. R. _____

Organización que concede beca _____



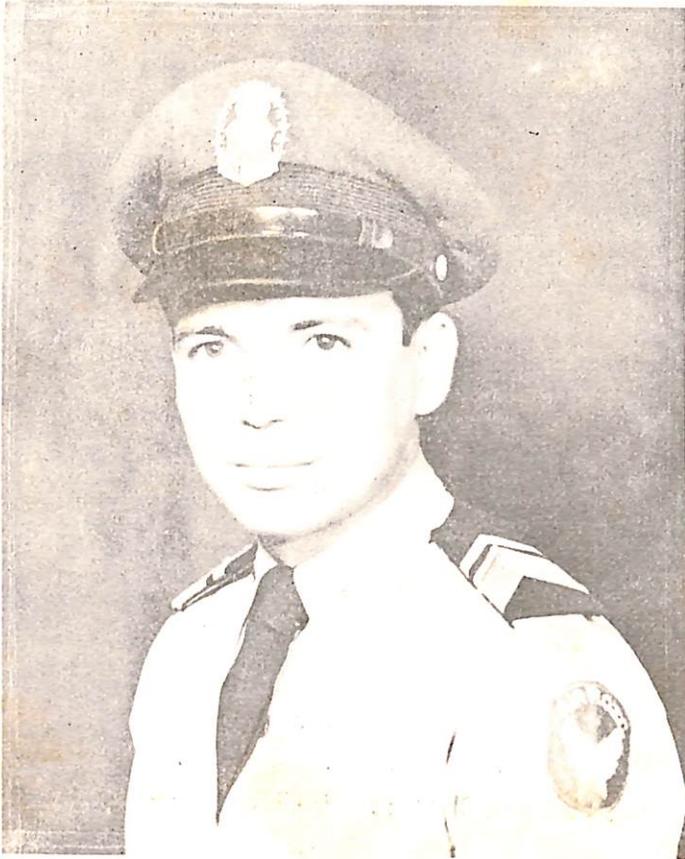
¡Una clase de cuarto año que no se gradúa! No se alarmen. Estos simpáticos y estudiosos compañeros del Colegio de Farmacia no han hecho nada impropio ni menos han fracasado en sus estudios. Se trata de que no se graduarán al terminar su cuarto año de estudios debido a que el currículo es ahora de cinco años. Lo que no quita para que se vayan reuniendo.



La clase graduada de la Facultad de Comercio se reunió hace unos días con el fin de elegir su directiva. Resultaron seleccionados los siguientes alumnos: presidente, Juan Sampayo; secretario, Roberto Rivera Malavé; tesorero, Luis Muñoz Santini; vocales, Efrén Moreno, Salvador Pizarro, Juan Suárez Vélez y Luis A. Toledo.

LOS GALLITOS VOLADORES

Donate Es el Nuevo Comandante



Información Acerca Del Curso Avanzado

Este año se inició el curso avanzado en el ROTC de la Fuerza Aérea. La clase consta de 23 miembros y está bajo la dirección del capitán Albert V. Bush.

La instrucción de estos cadetes durante los dos años del curso consistirá de 150 horas de clase en el estudio de administración y logística. Estas horas se distribuirán en la siguiente forma: 44 dedicadas al estudio de procedimientos de suministros, 25 a estudiar administración, 21 a transporte y sesenta a liderato y al ejercicio del mando.

Aquellos cadetes que tomen el curso avanzado han de pasar por un riguroso proceso de selección. Todos tienen que radicar una solicitud que es considerada por la administración a base de la utilidad del cadete al cuerpo durante sus dos años de curso básico, de su promedio académico y la habilidad que haya demostrado como líder. Si sus calificaciones en esos puntos son satisfactorias, todavía deberá recibir la aprobación de las autoridades universitarias. Una vez aceptado el candidato, éste firmará un contrato comprometiéndose a terminar el curso. Toda aquella persona que haya servido por lo menos un año en alguna rama de las Fuerzas Armadas, no importa en qué rama, podrá ingresar al curso avanzado, sin necesidad de tomar primero el básico, siempre y cuando que reúna los requisitos arriba mencionados.

Los alumnos que tomen el curso avanzado tendrán ciertas ventajas sobre los demás cadetes. Recibirán uniformes y pago por concepto de comidas a razón de, aproximadamente, unos treinta dólares al mes, serán diferidos del servicio durante los dos años del curso y, al completarlo satisfactoriamente, recibirán una comisión en la Reserva.

También tendrán derecho a usar un uniforme de gabardina, hecho a la medida, que es exactamente igual al que usan los oficiales regulares, y solamente se distinguirán de ellos por una cinta puesta en la manga poco más arriba del puño. Este uniforme será de chaqueta, camisa y pantalón en color crema plateado con gorra azul y zapatos negros. La administración determinará en qué circunstancias es propio el uso del nuevo uniforme que no será usado corrientemente. Se espera que el nuevo atavío esté listo dentro de algunas semanas.

Todo cadete que tome el curso avanzado deberá asistir a un campamento de verano durante el cual recibirá compensación a razón de setentaicinco dólares mensuales más transporte, o su equivalente a razón de cinco centavos por milla. Aquellos que lo ameriten y que deseen proseguir estudios especializados tendrán oportunidad de hacerlo en la escuela Both de la Fuerza Aérea, o en instituciones civiles. Algunos de ellos, que lo soliciten voluntariamente, podrán ser admitidos a la escuela para entrenamiento de tripulantes pudiendo así, más tarde, solicitar comisiones regulares en la Fuerza Aérea con el rango de segundos tenientes.

Hay que recalcar el hecho de que los cadetes que reciban sus comisiones en la Universidad de Puerto Rico están en ventaja sobre los de las universidades del continente debido a su dominio de dos idiomas. Para ellos habrá probablemente trabajo en España y en todos los países hispano-parlantes de América. Los que demuestren dotes excepcionales tienen probabilidades de recibir comisiones regulares como primeros tenientes en la Fuerza Aérea de los Estados Unidos.

Se Autorizan Otros Ascensos

El cadete teniente coronel José A. Donate Tomás encabeza la lista de nuevos oficiales seleccionados por el Profesor de Ciencia y Tácticas Aéreas y su Estado Mayor para dirigir el Cuerpo de Cadetes del ROTC Aéreo durante el año 1952-53. El teniente coronel Donate es de Aguadilla y cursa el tercer año. El cadete comandante Reinaldo Díaz servirá como primer ayudante y el cadete comandante José González será ayudante del Ala.

El coronel C. E. Doyle anuncia también el nombramiento, para la primera semana de octubre, de 87 oficiales no comisionados. Estos serán seleccionados mayormente por los nuevos cadetes oficiales.

La lista de los otros nuevos cadetes oficiales es la siguiente: comandantes Orestes Cuevas y Ariel Alvarez; capitanes Bismark Wichy, César Rodríguez, Ramón Roig, Juan Rodríguez, José Sesman, Carlos Pagán, Andrés González y José Chavez.

Primeros tenientes Juan Santiago, Roberto Criscuolo, Manuel Planellas, Joaquín Pastrana, Mario Delgado, Antonio Rodríguez, Luis Irizarry, Eduardo Tossas, Pedro Rosa, Julio Machuca, William Zayas, Harold Márquez, José Taboas, Carlos Mercado, José Rosario, Víctor Guzmán, Jesús Clemente, Abimael Hernández, Dennis López, Roberto Pérez Díaz y Néstor Márquez. Guillermo Quiñones será el sargento mayor.

Nuevo Edificio Del AFROTC

por Frank Rodríguez García

Al terminar el año en curso estará terminada la construcción del nuevo edificio del ROTC Aéreo. En él habrá espacio para el equipo, cuatro salones de clase, la oficina del Profesor de Ciencia y Táctica y otras oficinas para los instructores y la administración.

Al tener un edificio propio, habremos resuelto gran parte de los problemas con que nos confrontamos hoy. Por ejemplo, habrá espacio amplio para una biblioteca que sirva a la vez de salón de descanso. Allí se encontrarán libros publicados exclusivamente para el uso de las Fuerzas Armadas, con los que debe irse familiarizando todo cadete y allí podrán cambiar impresiones los cadetes durante sus horas libres. Otra ventaja que tendremos es el no tener que estar cargando el equipo de proyección y los mapas de un lado a otro toda vez que se usarán y dejarán en los salones.

Nuestro nuevo edificio está situado al oeste del campo de ejercicios, en la carretera que parte del frente del Centro de la Facultad hacia el Colegio de Leyes. El mobiliario será muy moderno y contaremos allí con muchas más comodidades de las ya apuntadas.

Los Premios del Año

Nuestras autoridades otorgan anualmente varios premios y medallas. Estas distinciones se confieren a base de liderato, idoneidad, labor en pro del cuerpo de cadetes, lealtad al mismo y a la Universidad, actitud general y promedio académico.

Durante el curso del año pasado, los siguientes cadetes obtuvieron premios y honores: Medalla de la Asociación de la Fuerza Aérea, otorgada al cadete comandante Américo García por ser el cadete más sobresaliente del cuerpo. El Rector Jaime Benítez entregó personalmente esta medalla.

Medalla de la Asociación de Oficiales de la Reserva, otorgada al cadete raso José Oscar Morales por ser un *estudiante extraordinario en las actividades académicas*. El cadete Morales obtuvo promedio de 98 por ciento, el más alto, en el curso de Ciencia Aérea I. Tres medallas de la Legión Americana, la primera al sargento mayor Ramón F. Roig, la segunda al cadete raso Rodríguez Freytes y la tercera al cadete raso Fernando Morales. Roig obtuvo en total el promedio más alto en las asignaturas que cursaba y los otros le siguieron en ese orden. El señor Gonzalo Philippi, comandante de la Legión Americana en la isla, entregó estos tres premios.

Calcomanías

Con el fin de mejorar el "esprit de corps" entre los cadetes y a la vez levantar algunos fondos para las actividades de los cadetes (uniformes de la madrina, bailes y otras), el destacamento del ROTC Aéreo ha ordenado varios miles de calcomanías del cuerpo con las iniciales UPR. Estas calcomanías miden aproximadamente 4 x 5 pulgadas y están impresas a cuatro colores. Se pueden usar en los automóviles, libros, maletas, etc. El diseño reproduce casi exactamente la insignia que usan al presente los Gallitos Voladores.

Se anuncia igualmente que se ordenarán camisetas "T", por el estilo de las que se usaron el año pasado, siempre y cuando haya un número suficiente de cadetes interesados en comprarlas.

Hablan las Niñas . . .

Elsie Rodríguez El Vedado

Para mí el Air Force es divino- este fué el único comentario de esta niña.

Carmín Rivera Ciales

Me gusta mucho, por lo vistoso, el uniforme del AFROTC. Hasta los rasos tienen apariencia de oficiales con sus *shoulder boards*. En el poco tiempo que va de clase, ya tiene la Fuerza Aérea un rincón de mi corazón.

Dorita Betancourt Santurce

Creo que la Fuerza Aérea brinda muy buenas oportunidades a nuestros muchachos para adquirir varios conocimientos. He notado las aportaciones que hacen en las distintas clases como resultado de sus estudios.

Las siguientes medallas y honores serán otorgadas este año: la medalla de la Asociación de la Fuerza Aérea: dos medallas de la Asociación de Oficiales de la Reserva, una al promedio académico más alto en el curso básico y otra al mejor del curso avanzado y tres medallas de la Legión Americana que se concederán a los estudiantes que, habiendo obtenido los promedios más altos en su año de estudios universitarios, demuestren a la vez cualidades de liderato.

Se otorgarán también varios *Honor Drill Citation and Ribbon*, de acuerdo con la regla 30-2 del 14 de agosto de 1952, del AFROTC. Habrá medallas para los miembros del equipo de rifle y para los ganadores de eventos atléticos que pertenezcan a los equipos del AFROTC.

Dictan Dos Conferencias

por Rufo Elías Rosa

El teniente Irizarry dictó dos conferencias sobre el tema "Cortesía Militar", en los días 16 y 18 de setiembre. El propósito era orientar a los nuevos cadetes de la Fuerza Aérea sobre la materia.

Entre los temas tratados, se habló de liderato (las cualidades que debe tener todo cadete que aspire a dirigir a otros), del uso correcto de los uniformes y de cómo y cuándo saludar a los oficiales.

También se habló acerca de las insignias, su significado y uso, de cuándo es apropiado usar la palabra *Sir* y acerca de los requisitos que hay que reunir para poder ingresar al Curso Avanzado.

Campeonato De Baloncesto

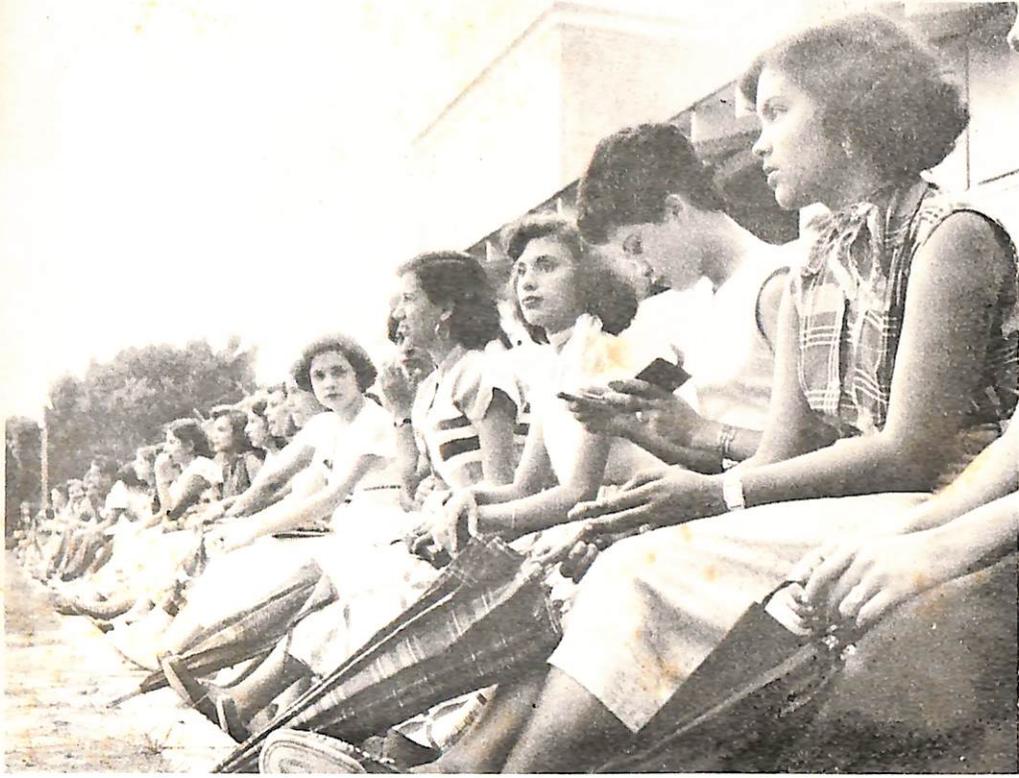
El Escuadrón C se proclamó campeón intramural de baloncesto en el grupo de la Fuerza Aérea al vencer en el partido decisivo al Escuadrón A con apretada decisión de 46 por 42. La serie final llegó al límite de tres juegos cuando los perdedores ganaron el primer partido por tres tantos y fueron vencidos en el segundo 53 a 39.

Creemos justo destacar la brillante labor rendida por los jugadores Ito Alonso, Jorge Just y el espigado Oscar Villanueva, de los campeones, y por el agresivo Goyo Barreto, Popo Villamil y el formidable Willo Rodríguez, por los perdedores. Todos lucharon dando su máximo esfuerzo por obtener la victoria.

El conocido árbitro Angel Pérez actuó como oficial de los partidos. Ahora toca a nuestro equipo enfrentarse a los vencedores en las otras ligas para determinar el campeón intramural de la Universidad.

Los siguientes jugadores son miembros del conjunto triunfador: Fernando Rodil, José (Ito) Rodríguez, Angel L. Mayol, Justino López, Eddie Cortés, José A. Daniels, Jorge Just, Oscar Villanueva y Angel Luis Ocasio. Nicolás (Bolo) Sánchez actuó como entrenador.

LOS GALLITOS JEREZANOS



Las Novias del Regimiento

Dos veces en semana, los martes y los jueves por las tardes, se llevan a cabo los ya conocidos ejercicios del R.O.T.C.- Es a través de esos ejercicios que los cadetes ponen en practica lo que aprendieron en los salones de clases. Allí los futuros oficiales del ejército aprenden a obedecer para luego poder mandar; allí los cadetes son enseñados por instructores competentes todo lo que debe saber cualquier soldado bien entrenado.

A principio de cada año escolar la labor de enseñanza es más ardua pues hay que enseñar a los frescos todo lo que hay por aprender. Esta labor es compartida por los instructores del R.O.T.C., de una parte; y por los cadetes de cuarto año, de la otra. Sorprende ver como ya al cabo de unos meses esos mismos frescos, que no tenían la más mínima noción de milicia, se convierten en soldados diestros. Sin restar mérito a los instructores ni a los cadetes oficiales que tanto empeño se toman en enseñar a los que no saben, sería interesante buscar o tratar de encontrar otro factor que influya en el ánimo de esos cadetes que tan pronto se convierten en soldados.

Al principio del año el cadete nota el nutrido grupo de lindas espectadoras que lo van a observar en cada período de drill, ofreciéndole así un incentivo más para llegar a la perfección en todo sus movimientos durante el ejercicio.

Todos los cadetes saben que lo que más le gusta a esas universitarias es, ver a un grupo de cadetes diestros en sus quehaceres; ver a

cada compañía marchar frente a ellas como si esa compañía fuera un solo hombre; y admirar el porte militar de cada cadete.

Indagando sobre el motivo que lleva a tan simpáticas jóvenes a presenciar los ejercicios militares, averiguamos que a todas les encanta ver la coordinación y la organización típicas del ejército; pero los verdaderos motivos que las llevan a los drills son otros; el atractivo del uniforme, y el atractivo del sexo opuesto.

Esas mismas universitarias que año tras año visitan el campo atlético para ver a los cadetes marchando, están dignamente representadas en el cuerpo del R.O.T.C. por las llamadas *madrinhas*; unas lindas muchachas que visten atractivos uniformes blancos y marchan con cada compañía. Todo ese conjunto de bellas mujeres, tanto las *madrinhas* como las espectadoras, juegan un papel importante en el proceso de enseñanza de los cadetes; no tan sólo les sirven de estímulo, sino también de aliento cuando el cansancio amenaza o el sol abrasa. Es por eso que un drill no sería igual si faltaran allí las caras dulces que alegran el ambiente militar. Es por eso que los cadetes piensan en todas como *Las novias del Regimiento*.

La fotografía que se ve arriba, así como nuestra primera plana, ilustran este simpático aspecto de cooperación femenina a los ejercicios de los cadetes.

Antonio Barceló

La Jira de la Oficialidad

El sábado 20 de setiembre se celebró en el Club de Caza y Pesca de Arecibo, la gira anual del ROTC, quedando muy lucida. Concurrieron al acto todo el personal militar de Río Piedras y Mayagüez acompañados de sus esposas e hijos, además de otros invitados entre los cuales se encontraba el Sr. José Gueits, Decano de Estudiantes.



El sitio resultó ideal tanto para los adultos como para los chicos, pues había facilidades recreativas para todos; teniendo entre otras cosas dos piscinas, una para grandes y otra para niños. Pudimos observar algunos de los grandes en la piscina de los niños con la excusa (dicen ellos) de actuar de salvavidas. ¿Verdad, Mayor Ferguson?

El día estuvo lleno de diferentes actividades. Unos jugaban softball, otros se bañaban en la piscina, mientras algunos bailaban y aún había quien se dedicaba a deportes menos extenuantes.

A la hora propicia hicieron su aparición los lechones asados, los cuales fueron recibidos con muestras de gran júbilo por los concurrentes. Durante el almuerzo hizo uso de la palabra el coronel V. N. Cordero, Jefe del Departamento Militar, felicitando al teniente coronel Max Figueroa por su reciente ascenso y por el éxito de la gira, cuya preparación estuvo a su cargo.

Después del almuerzo, y con el cuerpo un poco más pesado, se dedicaron los concurrentes a charlar sobre diferentes temas. Todos hacían elogios de lo buena y bien preparada que estaba la fiesta.

Hablando con Don Pepe Gueits nos expresó que era un militar frustrado pues siempre había sido su deseo abrazar la carrera de las armas.

A las cinco de la tarde empezaron a retornar a sus hogares los invitados, alegres y contentos por la gran jornada pasada en franca camaradería.

Recientemente, el Departamento Militar de las Antillas anunció el ascenso del comandante Max Figueroa, uno de los oficiales de nuestra facultad, al grado de teniente coronel.

El teniente coronel Figueroa nació en Mayagüez, cursando sus estudios elementales en Yauco. Es graduado del Colegio de Agricultura, donde obtuvo el grado de Agrónomo y a la vez su comisión de segundo teniente.

Durante algunos años el teniente coronel Figueroa trabajó en el Departamento de Agricultura de Puerto Rico ingresando luego en el Ejército en octubre de 1940.

Después de la Segunda Guerra Mundial el coronel Figueroa se licenció del Ejército siendo nombrado representante de la Administración de Veteranos en el distrito de Guayama y más tarde en el de Humacao.

Para fines del año 1943 reingresó en el Ejército y fue asignado al Regimiento 65 de Infantería siendo enviado a Corea donde ocupó el cargo de Oficial de Inteligencia. Durante los diez meses que sirvió en Corea participó en varias campañas mayores entre ellas la famosa retirada de Hugnán. Durante esta campaña fue Oficial Ejecutivo de una fuerza especial de varios batallones de infantería respaldados por numerosa artillería, tanques e ingeniería que fue a rescatar a los infantes de marina de la Primera División de la Marina que estaban atrapados por el enemigo. Regresó de Corea a fines de junio de 1951.

Club de Milicia Avanzada

El martes 16 de setiembre se reunió la clase de cuarto año para organizar y elegir la directiva del Club de Milicia Avanzada. La reunión tuvo lugar en los salones del Armory demostrando los cadetes el gran interés existente por el buen funcionamiento del club.

La directiva quedó constituida en la siguiente forma:
Presidente: Roberto Rivera

Vicepresidente: David Godás

Secretario: Jimmy Monllor
Tesorero: José Collazo
Vocales: Antonio Ríos, Guillermo Barbosa, Angel Marcantoni, E. Torres-Campos.

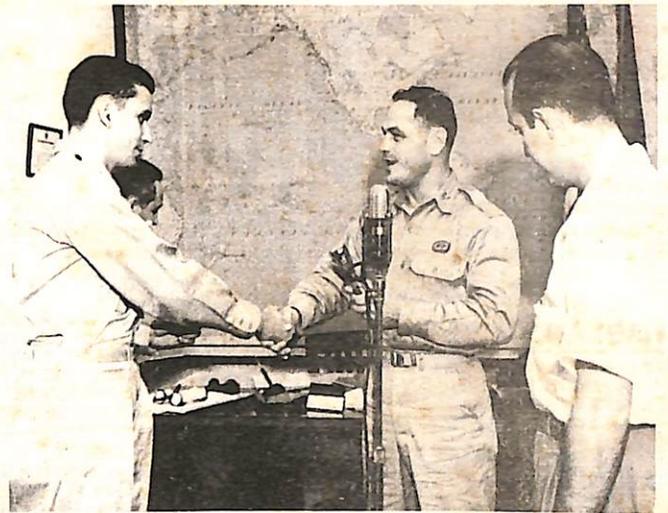
Esta directiva tiene planes para llevar a cabo una serie de actividades durante el presente año. Además se piensa invitar a los estudiantes de tercer año para que formen parte del club.

Nuevo Director

El 23 de agosto asumió la dirección del Departamento Militar del Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas el comandante Thomas P. Iuliucci.

El comandante Iuliucci es natural de Cooperstown, N. Y. donde cursó sus estudios primarios. Más tarde pasó a la Academia Militar de West Point donde se graduó en el 1942.

Durante la guerra mundial pasada el comandante Iuliucci sirvió en el Area del Pacífico.



El Comandante Thomas P. Iuliucci, Director del Departamento de Ciencias y Tácticas Militares del Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas, hace entrega al cadete Eduardo Cartagena Rodríguez, del mismo colegio, de una preciosa copa ganada por dicho cadete al haber sido seleccionado como el mejor de su organización durante el campamento de verano del ROTC, que tuvo lugar en el Fuerte Bliss, Tejas. El cadete Cartagena ganó este trofeo en competencia con cadetes de las universidades de Puerto Rico, Maine, Kansas, y Minesota. Observan la ceremonia el coronel Virgilio N. Cordero, profesor de Ciencias y Tácticas Militares de la Universidad de Puerto Rico, y el señor José A. Franceschini, director de la Oficina de Orientación y Servicios al Estudiante, del Colegio.



LOS ESTUDIANTES OPINAN

Pronto comienza la temporada de pelota y empiezan ya las interminables discusiones por el campo universitario. En el Palito, y bajo los otros árboles, se habla de palos y paleadores. El carácter ampliamente insular de nuestra Universidad se manifiesta en lo repartidas que están las simpatías. Hoy los estudiantes nos hablan de su equipo favorito y por qué lo es.



FELICITA CRUZ ALVERIO
Pedagogía 3 Yabucoa

Mi equipo favorito es el POOOONCE porque siempre da batalla, porque me está simpático y por otras razones que realmente son inexplicables. Eso de la simpatía es algo que sale hasta sin uno saber por qué. ¿Será cosa del subconciente?



VICTOR MANUEL BARBOSO PALACIOS
Ciencias Sociales 2 Bayamón

Mis simpatías por el Santurce pueden deberse a que estoy siguiendo una tradición familiar cangrejera, o quizás porque el equipo fué, hasta hace poco, el más sufrido de la liga en cuanto a campeonatos, hasta que lo fueron tres veces y también los únicos boricuas en ganar la Serie del Caribe.

También somos los del Escuadrón del Pánico y los de Ese Hombre.



ANTERO BATISTA CORDERO
Ciencias Naturales 4 Catano

Desde hace tiempo he sido fanático del San Juan porque me gustaba y ahora que somos campeones, pues, ni hablar...



ANGELA LUISA SEDA MORA
Estudios Generales Santurce

Soy Cangrejera y a orgullo lo tengo... Desde que nací casi, en cuanto empecé a hablar, ya sentía admiración y orgullo por mi Santurce. Es indudablemente el mejor de Puerto Rico.



RAQUEL TIRADO ERAZO
Estudios Generales Bayamón

Mi equipo favorito es el San Juan Senadores. Siempre he sentido simpatías por ellos por razones inexplicables. Ahora sí sé que nunca dejaré de ser ferviente fanática del mismo.



ENRIQUE RAMON ROMAN
Educación 2 Bayamón

El Ponce es mi equipo favorito porque es el que juega con más pimienta. Se preocupa por desarrollar el talento nativo y ahí tiene usted a tantos exponceños por doquier. Les da oportunidad a los boricuas para desarrollar sus potencialidades. A través de la historia del beisbol en Puerto Rico, nuestra novena ha luchado honrosamente, con agresividad, bien al ganar como campeones, o al perder cuando no ha tenido suerte o jugadores.



BLANCA LYDIA LOPEZ GIRAU
Normal 1 San Sebastián

Para mí es un orgullo simpatizar con los Criollos de Caguas porque es un equipo activo cuyos dirigentes siempre se preocupan por traer los mejores refuerzos. Y sus peloteros luchan hasta el fin en el campo de juego. Además, tiene a Olmo de dirigente.



RAFAELA MEDINA GOVEO
Comercio 2 Bayamón

Por supuesto que mi equipo tenía que ser San Juan por ser el de la capital y por los jugadores que tiene.



JOSE R. TORRES ROSA
Ciencias Sociales 2 Caguas

En mi pueblo tenemos el mejor equipo de la liga y vamos a ser campeones. He dicho.

NOTA IMPORTANTE: Con ocasión de las modificaciones que el lector puede apreciar en la presentación de UNIVERSIDAD, queremos rogar a todos los interesados en recibir, o seguir recibiendo, el periódico que rectifiquen o confirmen por carta su dirección. Sirvanse enviarla a UNIVERSIDAD, Apartado 2152, Universidad de Puerto Rico.



SELECTIVE SERVICE COLLEGE QUALIFICATION TEST DECEMBER 1952 APRIL 1953

- WHO MAY APPLY** Any Selective Service registrant who is a full-time college student.
- HOW TO APPLY** Get Application, mailing envelope, and Bulletin of Information from any Selective Service Local Board; mail application as soon as possible.
- THE TEST** A three-hour written examination.
- PURPOSE** To provide evidence for the use of local boards in considering deferment of a registrant from military service as a student.
- WHEN GIVEN** DECEMBER 4, 1952 and APRIL 23, 1953.
- WHERE GIVEN** At approximately 1000 examination centers. See Bulletin of Information for list of centers.
- RESULTS** Will be sent to your Local Board.

WHAT TO DO

- No. 1. GO TO ANY SELECTIVE SERVICE LOCAL BOARD FOR A BULLETIN OF INFORMATION, AN APPLICATION, AND A MAILING ENVELOPE.
- No. 2. FOLLOW INSTRUCTIONS IN THE BULLETIN CAREFULLY AND COMPLETELY.
- No. 3. FILL OUT YOUR APPLICATION AND MAIL IT AT ONCE IN THE ENVELOPE PROVIDED.
- No. 4. CONSULT YOUR LOCAL BOARD OR ANY LOCAL BOARD FOR ADDITIONAL INFORMATION.

...HABLANDO de BEISBOL

¿RESTES TRUCAO ES LA AUTORIDAD MÁXIMA DE BEISBOL EN ESE GRAN ATENEU DEPORTIVO: "EL PALITO"...

...NO HAY MÁS QUE IR A LOS RECORDS: ¿QUIÉN HA SIDO CAMPEÓN BATE MÁS VECES DE LOS DOS? — ¡STAN MUSIAL, DESDE LUEGO...!

SU SAPIENCIA ES TANTA QUE HASTA PUEDE CORREGIR A LOS DIRIGENTES DE EQUIPOS... DESPUÉS DE LA JUGADA, POR SUPUESTO...

¡SE QUEMÓ PEPE!... Y QUE MANDAR A BATEAR DE EMERGENTE A MONCHITO, SOLO PORQUE SU PROMEDIO ES DE .457... ¡CUALQUIERA SABE QUE LOS RECORDS NO LO DICEN TODO...!

COMO SABE TANTO BEISBOL, ORESTES SE METE A PARTICIPAR EN EL TORNEO INTRAMURAL...



...Y EN "EL PALITO"...

¿SE FUERON CÓMO VALVERDE ME PONCHÉ? — ¡CON UN LANZAMIENTO ILEGAL!... ¡AH!... SE FUERON TAMBIÉN QUE MAL ACONDICIONADO ESTÁ EL TERRENO DE JUEGO?... UNO NO PUEDE "FIL-DEAR CON SEGURIDAD TEMIENDO QUE LA BOLA PIQUE EN UNA PIEDRITA Y ETC. ETC..."